

18.
10.
16.



NO BORDERS! XOHAN VIQUEIRA

PROYECYO EXPOSITIVO EN EL GONZÁLEZ MARTÍ

¡SOMOS CERÁMICA!



Cien

AÑOS. 1916-2016

EA+SC

INFORMACIÓN

Tel.: +34 961 206 985.
e-mail: 46005144@gva.es.

www.esceramica.com
<https://www.facebook.com/eascmanisescentenario>

Octubre 2016.

La exposición se realizó en el **Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí de Valencia.**

CRÉDITOS:

© **Diseño y maquetación:** Pascual Timor Hermano.
© **Fotografía:** Pascual Timor Hermano.
© **Textos:** De los autores.
© **Cerámica:** del autor.

ISBN: 978-84-617-6253-8



Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada (by-nc-nd). No se permite un uso comercial de la obra original, ni la generación de obras derivadas.

18.
10.
16.

**NO
BORDERS!**
**XOHAN
VIQUEIRA**

PROYECTO EXPOSITIVO EN EL GONZÁLEZ MARTÍ



¡SOMOS CERÁMICA!

Cien | **EA+SC**

AÑOS. 1916-2016

PRESENTACIÓN

Desde que en octubre de 1916 se puso en funcionamiento “La Escuela Práctica de Cerámica de Manises”, nuestro Centro ha pasado por diversas etapas en las que ha evolucionado con el objetivo de mejorar la calidad de las producciones cerámicas.

Durante muchos años ha sido la única escuela en España donde se impartía una Titulación Superior de Cerámica. Esta formación facilita, al mismo tiempo, la capacidad de crear nuevos modelos y el conocimiento de las tecnologías adecuadas para transformar los materiales con los que se elaboran los productos cerámicos.

L'Escola d'Art i Superior de Ceràmica de Manises es un referente mundial en la enseñanza de la cerámica, y cuenta con la presencia de alumnos extranjeros: Japón, Portugal, Korea, Turquía o Francia....

Ahora que estamos a punto de cumplir cien años miramos atrás con orgullo por la tarea bien hecha, y miramos al futuro con la intención de incorporar nuevas técnicas y procesos que formen a los artistas, profesores, diseñadores e investigadores, que demandará la sociedad.

Queremos celebrar los cien años de *l'Escola d'Art i Superior de Ceràmica de Manises* con acciones que muestren los trabajos realizados en los últimos años.

Estas acciones representan un punto y seguido en nuestra actividad docente, las empresas siguen necesitando profesionales formados para elaborar sus proyectos. Nuestro compromiso es desarrollar con ellas una labor conjunta y atender sus demandas, ya lo estamos haciendo y queremos seguir haciéndolo.

Por esta razón queremos su apoyo y colaboración en este proyecto y deseamos que sea un lugar de encuentro y de debate, que nos permita seguir evolucionando para atender las necesidades de la cerámica.

Saludos cordiales.

María José Sanz Nuez

Directora de la EA+SC de Manises

PRESENTACIÓ

Des que l'octubre de 1916 es va posar en funcionament “La Escuela Práctica de Cerámica de Manises”, el nostre Centre ha passat per diverses etapes en les que ha evolucionat amb l'objectiu de millorar la qualitat de les produccions ceràmiques.

Durant molts anys ha estat l'única escola a Espanya on s'impartia una Titulació Superior de Ceràmica. Aquesta formació facilita, al mateix temps, la capacitat de crear nous models i el coneixement de les tecnologies adequades per transformar els materials amb què s'elaboren els productes ceràmics.

L'Escola d'Art i Superior de Ceràmica de Manises és un referent mundial en l'ensenyament de la ceràmica, i compta amb la presència d'alumnes estrangers: Japó, Portugal, Korea, Turquia o França

Ara que estem a punt de complir cent anys mirem enreure amb orgull per la tasca ben feta, i mirem al futur amb la intenció d'incorporar noves tècniques i processos que formen als artistes, professors, dissenyadors i investigadors, que demandarà la societat.

Volem celebrar els cent anys de *l'Escola d'Art i Superior de Ceràmica de Manises* amb accions que mostrin els treballs realitzats en els últims anys.

Aquestes accions representen un punt i seguit en la nostra activitat docent, les empreses segueixen necessitant professionals formats per elaborar els seus projectes. El nostre compromís és desenvolupar amb elles una tasca conjunta i atendre les seves demandes, ja ho estem fent i volem seguir fent-ho.

Per aquesta raó volem el seu suport i col·laboració en aquest projecte i desitgem que sigui un lloc de trobada i de debat, que ens permeta seguir evolucionant per atendre les necessitats de la ceràmica.

Salutacions cordials.

María José Sanz Nuez

Directora de l'EA+SC de Manises

#6

Lugar: Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí

Fecha: 18 Octubre 2016.

Actividades:

- Exposición.

Observaciones:

- *Tipo de exposición:*
- Obra gráfica,
- Cuadernos del artista,
- Escultura cerámica,
- 3 Textos cortos vinilo adhesivo,
- Roll up,
- Cartel acceso al museo,
- Vinilos adhesivos del centenario.

NO BORDERS!

Es la última exposición conmemorativa del centenario de l'Escola d'Art i Superior de Ceràmica de Manises, es en apariencia una monográfica sobre Xohan Viqueira, que fue durante un largo periodo de tiempo profesor de la escuela.

La exposición *no borders!* esta construida a partir de las creaciones recientes de Xohan, por tanto no es una muestra antológica, ni retrospectiva, y representa un punto de vista que nos interesa y queremos reivindicar: la creación "sin etiquetas".

Aunque hayamos elegido para ubicarla las salas temporales de exposición del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí, no es una exposición de cerámica, ni de escultura, ni de pintura, ni son instalaciones, no es nada de todo esto y todo a la vez, es la representación pura de una necesidad ancestral que caracteriza al ser humano: CREAR.

Recurre con frecuencia al barro cocido como material expresivo, pero no como fin último, lo encasta en lienzos a veces, otras forma parte de esculturas como un elemento más. Su lenguaje gráfico es a veces puro gesto Zen, caligrafía, en otras ocasiones trenza laberintos indescifrables con el trazo como expresión de *horror vacui* a la superficie vacía. Las obras combinan materiales y técnicas sin complejos ni prejuicios, con un propósito expresar ideas y vivencias, diríase que son el reflejo del paso de las horas.

A veces el plano se desarrolla o gira para conformar formas, de las que a su vez emergen figuras planas esgrafiadas, trazadas libremente que se inhiben de la forma.

Unas veces radical, primario: rojo sin matices, negro, azul cielo sin nubes, amarillo fuego o blanco porcelana; en otras representa sutilmente todos los matices del barro. Incrusta unos materiales con otros, graba, serigrafía, utiliza metales preciosos o recicla obras anteriores, todo ello "bien hecho", ejecutado con oficio y todo esto es lo que nos interesa.

Queremos a través de *no borders!* reivindicar un referente: la creación sin categorías estéticas, sin fronteras, sin etiquetas. La incorporación de la cerámica como material y lenguaje expresivo, sin santificar. Relegarlo y reivindicarlo a la vez para transmitir ideas como un vehículo de expresión creativo. Pensamos que esta es la visión que le corresponde a la cerámica creativa de nuestro tiempo.

Pascual Timor Hermano

Vicedirector de la EA+SC de Manises

EL TALLER COMO ESPACIO CREATIVO

Todo aquel afortunado que comparta el espacio de Xohan Viqueira percibirá de inmediato las claves de la creación franca y directa a la que todo artista aspira. Su mirada nos delata la influencia de aquel taller paterno de sastrería, en el que se fraguó su niñez. Las líneas continuas y discontinuas de los trazos a tiza de patrones, los hilvanes que contienen el espacio, las tijeras que lo liberan, el metro que todo lo pondera, las telas con sus texturas, colores, y el resultado final de todo ese proceso marcaron de forma rotunda el amor por un espacio donde orquestar sus inquietudes artísticas, un espacio donde trabajar generando una labor continua, de reflexión consigo mismo y la consecución final de su obra.

Producto de esa permanente reflexión es el hecho de que en muchas ocasiones reescriba su obra dotándole de nuevos compañeros de viaje a través de la interacción entre las piezas ya existentes, introduciéndole virajes formales y narrativos, “la obra a través de la propia obra en ocasiones le obsiona”.

Recorrer el taller de Xohan, es entrar en el diccionario de su vida. Constituye un espacio vital de creación, donde solo él es capaz de orquestar el aparente caos de piezas y materiales que se presentan ante nuestros ojos. El pasado, el presente y el futuro esperan en silencio que su mirada de valor a las obras susceptibles de ser reescritas. Su obsesión por actualizar su obra se inscribe en la influencia del mundo mágico de su Galicia profunda, donde la alquimia trasforma el estado y sentido de las cosas. Por otra parte, el abrazo mediterráneo, con esa necesidad de ocupar todo espacio vacío se manifiesta, no solo en el contexto creativo, sino en su obra. El color, el grafismo, la influencia del comic, le da una identidad narrativa, y no solo formal a sus piezas.

Pasear su taller es asistir a un teatro donde el espacio, la obra y el artista absorben de forma irremediable nuestra atención, su obra coral nos cautiva, e incluso nos incita – como meritorios- a ser coautores de todo lo que allí se fragua.

En ese contexto reconocemos la limpia honradez en su trabajo, en el oficio puro, en sus obras, y ahí, en sus obras, incluye a sus amigos, como parte de un todo, de una reflexión compartida.

El taller es su mundo, su espacio, es el silencio...

Manuel Sebastián Nicolau

Profesor de la EA+SC de Manises

XOHAN VIQUEIRA, el compromiso con la materia, la sociedad y el arte.

Siempre he defendido que la escultura, y la cerámica no deja de ser profundamente escultórica, es un arte que, a pesar de que su proceso de creación y producción es evidentemente una elaboración táctil, –también la pintura, el grabado o cualquier arte plástica lo es,– en cambio, en su proceso de recepción, percepción e interpretación es una obra absolutamente visual. Es el componente visual, la mirada crítica e interpretativa que se produce en el receptor de la obra, la que finalmente la completa bajo códigos de percepción visuales, es decir, se recibe y se percibe como una imagen. Esto todavía se refuerza más por las escasas posibilidades que un receptor tiene habitualmente de poder tocar la obra, que en la mayoría de los casos le valdrá una fuerte reprimenda del guardia de seguridad de la sala de exposiciones o incluso ser acusado de algún delito contra el patrimonio cultural.

Partiré pues en esta aproximación interpretativa a la obra de Xohan Viqueira a la que he sido invitado, entendida como construcciones de imágenes, sin obviar naturalmente la manera en la cual la materia y el proceso de producción configuran y median en esa construcción de la cerámica artística de Xohan como imagen, y en la recepción final de la obra por parte del observador. No obstante, no hay que limitar la comprensión de lo que es una imagen a la visión o la percepción bidimensional que nos ofrece una fotografía o una ilustración o dibujo, aunque supongan un referente esencial del concepto. La experiencia real y tridimensional con las piezas, o con cualquier entorno natural o social sobre el que nos movemos, acaba siendo percibido como constructo visual de experiencia, completada por el resto de sentidos del ser humano, y almacenada en la memoria de nuestra cultura visual individual a la que recurriremos al enfrentarnos a experiencias similares.

Acercarse a la obra de Xohan, es sin duda pasear por un universo de grafismos y caligrafías que, adheridos, inscritos o grabados sobre la cerámica, construyen esa fusión que siempre ha existido entre el dibujo y la necesaria expresión artística, que alejan a muchas piezas de cerámica de su componente práctica o utilitaria para las que fueron históricamente concebidas, como vasijas, jarrones, recipientes en definitiva, y la conectan a la necesidad humana de comunicación y construcción de mundos propios que se expresa a través de las manifestaciones artísticas.

Xohan, recoge en toda su extensa producción, parte de esa tradición cerámica basada en la obra de torno, siempre bajo una premisa investigadora, pero nunca conformándose con las devoluciones cromáticas y físicas que imponen el fuego y la química sobre la materia prima del barro, tras salir del alquímico horno del ceramista. Él, impone sus propios criterios artísticos a la materia, a través especialmente, de un fuerte contenido dibujístico y pictórico, que está incluso presente en su propia obra de torno más vinculada con la tradición cerámica.

Ya en estas piezas, Xohan despliega todo un universo de caligrafías complejo, a manera de un abecedario de símbolos, cuyo significado nos invita a investigar y aumenta la fruición estética de estas obras, remitiéndonos a caligrafías del pasado, míticas y místicas, casi como un vocabulario espiritual y divino que gira alrededor de sus cuencos y vasijas que devienen metáforas y esferas de contenido que trasciende lo local. Todo en estas piezas remite a lo esencial, universal y ancestralmente humano, el gesto caligráfico y dibujístico, el símbolo, la unión con la tierra, el agua y el fuego que constituye el propio proceso de creación cerámica, la necesidad de comunicación y reafirmación de nuestro Yo más auténtico y profundo, descansa en estas obras que devienen poesía de barro y fuego.

Pero no podemos olvidar el cromatismo y la textura, ambos, elementos muy presentes en la toda la obra de Xohan. Las punciones, las incisiones, los cortes sobre la materia, descansan sobre la misma idea, construyendo casi un código lingüístico o simbólico que invita a ser descifrado o simplemente a disfrutar con el juego imaginativo de percepción que construye.

Xohan tampoco descuida los armoniosos juegos cromáticos en su obra, que están perfectamente equilibrados y acompañan al resto de elementos en la conjunción de lecturas, integrando a la perfección las artes y diluyendo las diferencias entre pintura y cerámica, que habitualmente se presentan como elementos muy dispares y que la experiencia de artistas como Xohan, resitúa en un diálogo necesario y nos abre la puerta a reflexiones imprescindibles sobre el papel y la división de las distintas prácticas artísticas.

Del mismo modo, los surcos, las grietas, las imperfecciones, nos remiten al organicismo de los entornos naturales, pero también y especialmente a las biografías, al paso del tiempo, a los acontecimientos vitales que van dejando huellas de memoria en nuestro espíritu y nuestra conciencia y van constituyendo los caminos de nuestra personalidad. Así, cada una de estas piezas es como una pequeña conciencia humana, todas ellas diferentes y únicas, y todas ellas cargadas de recuerdos, sentimientos, sufrimientos y placeres en cada incisión y protuberancia cerámica. Unas más profundas y duraderas y otras más leves e imperceptibles, en función de la huella que van dejando en nuestro espíritu, los acontecimientos biográficos de nuestro giro permanente por el torno universal de la vida.

De esta forma, la lectura y la apreciación estética de la obra cerámica de Xohan, se nos hace más inteligible, vinculándola a la narrativa poética e interpretativa que toda obra visual posee y que debe ser indagada, experimentada y gozada desde múltiples vías. Richard Shusterman reivindica en los últimos años el papel y el interés por la somaestética, esa estética vinculada al cuerpo, pero siempre entendiendo el cuerpo más allá de lo que nos propone el materialismo cientifista, que es incapaz de reconocerlo como caja de resonancias e instrumento sensorial de lo espiritual, y lo espiritual no es otra cosa que lo esencialmente humano.

Lo esencialmente humano se deriva de la acción y la conjunción del pensamiento creativo, experimental y experiencial que se produce en el hecho artístico, y de una forma aún más notable en el hecho cerámico. Este aúna la vinculación de lo humano espiritual con la esencia de los elementos naturales primordiales, tierra, agua, fuego y aire. Lo material y lo espiritual se condensan en la cerámica, de una forma que pocas prácticas artísticas pueden reivindicar. Xohan, como gran maestro ceramista que es, como artista de lo humano-espiritual en lo material, ha comprendido las claves de la cerámica y ha recogido en toda su extensa obra, la condensación entre materia primordial, acción gráfica y pictórica, huella simbólica, volumen que reivindica su presencia en el espacio vital, narrativa visual y significación social. Navegando entre estos conceptos es donde podemos encontrar los perfiles esenciales de su obra, y es entonces cuando se produce el milagro de la experiencia estética, ese momento casi mágico y místico de la comunión de la obra con el receptor. Y la obra no se debe confundir nunca con la materia de la que está compuesta, ni tan solo con la forma, aunque parte de ella y en ella reside, pero trasciende lo material, el objeto, para vincularse con complejas estructuras significativas y simbólicas, que se adhieren a nuestra percepción.

Xohan, además de dotar a su obra cerámica de un contenido estético muy intenso y pictórico, no puede dejar escapar el fuerte compromiso social y político que emana de su trabajo y de sus acciones y que es inseparable de la experimentación estética de toda su producción artística. Sus numerosas instalaciones o en muchos casos intervenciones en espacios públicos, donde la cerámica y el arte se integran en la relectura de nuevos significados interpretativos del espacio, en defensa, primordialmente, de los derechos humanos, tan terriblemente agredidos por la naturaleza materialista del mercantilismo neoliberal, constituye otro de los ejes angulares de su discurso estético. De una estética que como siempre, no olvida su filiación ética y el recuerdo primordial de: de dónde venimos y hacia dónde queremos ir colectivamente, un espacio que el arte no puede permitirse el lujo de abandonar.

Xohan siente la necesidad permanente de continuar trabajando, continuar renovándose a sí mismo, de ahí esas constantes purgas que el mismo le inflige a su propio taller, revisitando su propia biografía, porque la obra de un artista deviene un recorrido visual por su vida y su pasado, entregados generosamente y sin pudor a la comprensión de aquellos que se cruzan en el camino de estas. En esas historias tejidas de encuentros y desencuentros en los que todos vamos construyendo nuestra propia biografía, en conjunción con las lecturas que hacemos de los demás y de lo que nos aportan sus obras vitales. Él tiene mucho que decir, y por eso siente la necesidad constante de continuar creando.

Precisamente en sus últimas obras, se percibe de inmediato esta premisa, y sobre todo, la fuerte impronta de lo experimental apoyado en la madurez y el control

y dominio de la materia. Xohan doblega el barro, inclina la cerámica y casi el fuego, hacia su voluntad creativa, y ante el observador atento y escrutador, se muestra en estas piezas, ese ansia por subyugar la cerámica y sus limitaciones a su propia narrativa plástica y visual. Lo consigue, obviamente, aunque quizá el propio artista no sea muy consciente de ello.

La cerámica de Xohan, nos deja todavía con ganas de saber más, de saber que más cosas es capaz de ofrecernos un artista como él, ya maduro y respetado, especialmente en el mundo de la cerámica, un artista que hay que reivindicar como artista, sin las etiquetas del ceramista, que lo es y de los mejores, que el dominio institucionalizado y jerárquico de las artes impone y parece relegar por debajo de otras prácticas artísticas. La cerámica no es más, y lo es todo, que un discurso narrativo a través del cual se expresan los seres humanos, un discurso puramente artístico y que debe ocupar su lugar en este estadio de experiencias.

Nos quedamos con sus obras y con su afabilidad humana que queda grabada en sus piezas, y que nos ayudan a comprender, no solo su mundo, sino especialmente el mundo que todos compartimos, gracias a su obra de corte universal.

Ricard Ramon.

Universitat de València

VIQUEIRA Y EL KOKORO

Oculto cual tesoro en la fértil huerta valenciana entre naranjales y hortalizas, encontramos la morisca alquería dónde Xohan Viqueira desarrolla su volcánica y multidisciplinar creación. Ese espacio, *su catedral*, es dónde pasa largas temporadas alejado de la ruidosa envolvente, del histrionismo, de las fáciles efectividades, de la innecesaria espectacularidad y del aditamento utilitario o funcional generalizado que la contaminante globalización pretende instaurar.

Dice Xohan que ese recogimiento eremita le sirve para *limpiarse*, hilvanando la comunicación entre la idea o mente, ejecución o cuerpo y espacio o taller, en un todo unido sin solución de continuidad, expresando de forma consciente el subconsciente por él vivido, idea defendida en su tiempo por los neoplatónicos: *cuando nuestros deseos entran en actividad acude la fantasía y nos presenta seguidamente el objeto de los mismos*.

En *su catedral* medita y ordena ideas, proyecta, investiga, modela, pinta, graba, ilustra, diseña, funde, recicla, e incluso, cuando siente la llamada de su terruño, toma la gaita- siempre a mano- arrancándole rítmicos compases de nostálgicas muñeiras. No cree en meigas ni azares y reivindica su adicción al trabajo, que realiza de forma arrítmica, cercana al caos, no dudando en dejar piezas a medias y emprender otras de diferentes disciplinas. *Afirma no saber parar...*

El taller a simple vista parece un wagneriano totum revolutum pero al igual que en las composiciones del músico, está todo desordenadamente ordenado. La obra ocupa absolutamente todo el espacio, el horror vacui está presente. Muros, paredes, pasillos, jardín, mesas, banquetas, sillas, cajoneras, anaqueles. La vista recorre el lugar atraída confusa y complacida ante tanta belleza esparcida por todos los sitios. Es que Xohan no tira nada, ni las piezas rotas ni las defectuosas, todo forma parte de la vida de ellas; con los fragmentos reciclados incorporados a otras en proceso, logra interesantes resultados, siendo precisamente la asimetría y la imperfección dónde consigue la belleza por él buscada. Lo que para Xohan es una bendición del kokoro japonés, era considerado por los ceramistas árabes una maldición... De aquí que al sellar el horno, invocaban a su dios: que *Alá te de lo que te falta y te quite lo que te sobra*.

Recorremos visualmente la ingente obra del artista sea de áspero gres o sutil porcelana. Contundentes millarios y mojones romanos, figuras de aspecto alienígena, enormes vasijas longilíneas o abombadas contenedoras de cactus, sólidas construcciones que recuerdan las del país de los dogones, las megalíticas o los iglús. No pasa inadvertida la ausencia de hirientes aristas, de tensiones ni de desequilibrios y lo más interesante de todo: no son volúmenes congelados, transmiten vida.

Accedemos al sostre, parte alta de la alquería, espacio dónde Xohan labora en otra de sus disciplinas: el sumi, arte tradicional japonés. Allí, notamos la influencia del

concepto artístico del Lejano Oriente, recogido en sus numerosos cuadernos de viaje coloreados por él mismo con pinceladas sueltas en rojo y negro y a veces algún gris o azul. Vimos pinceles con mango de caña de bambú, tintes negros, rollos, pliegues y resmas de papel de arroz y, sobre grandes mesas, ingente cantidad de obra acabada junto con otra a medio hacer. ¡El artista ha logrado imprimir a toda su obra simpleza, austeridad, luz y volumen!

La anécdota de la visita fue, descubrir en un rincón el retrato de un personaje pintado por Xohan -en sus primeros años se dedicó a la pintura-, cuadro influenciado por la escuela de Solana, y explicó, que en un momento dado, cambió la paleta de pintor por la cerámica en su necesidad de "expresarse mejor", "tocar directamente con las manos" el barro y transformarlo por medio de los cuatro elementos básicos: agua, tierra, aire y fuego, fundiéndose y envolviéndose con los productos químicos, arcillas, engobes, esmaltes, fritas y penetrar en los comportamientos de todos y cada uno de los materiales - *transmutatio* llamaron los alquimistas a ese lujurioso maridaje entre los elementos y el actor-. Xohan reivindica sin complejos ser arte y parte en todo el proceso...

Y aún nos quedaría por ver la incursión del artista en el terreno de la obra de pequeño formato, dónde destaca la interacción de elementos dispares como son la cerámica y la orfebrería, consiguiendo al integrarlas objetos increíblemente afiligranados, que emergen de firmes pedestales cerámicos jibarizados a partir de los grandes volúmenes proyectándose cenitalmente cual agujas de catedrales.

La actual exposición nos presenta su obra más reciente, purificada y sorprendente, guardando todavía el calor del horno; no haría falta *su firma para reconocer de inmediato que estamos ante un Viqueira*.

Agosto 2016

Dionisio Vacas Cosmo
Ceramista

SALAS DE EXPOSICIÓN TEMPORAL: B9_B10_B11_B12



DISTRIBUCIÓN Y NECESIDADES

- Vitrinas y peanas,
- Obra gráfica,
- Escultura cerámica
- Cuadernos de artista,
- Cartelas,
- 1 Roll-up,
- 3 vinilos adhesivos textos+centenario+escuela,
- 1 Cartel entrada,
- 1.000 trípticos.

XOHAN VIQUEIRA PÉREZ



SERIE LA METAMORFOSIS DEL CACTUS



Título: Cilindropuntia 1

Dimensiones: ø: 20 cm, h: 59 cm.

Material: Gres, porcelana, mayólica.

Temperatura de cocción: 1.280°C.

Año: 2016.



Título: Cilindropuntia 4

Dimensiones: ø: 14 cm, h: 60 cm.

Material: Gres, porcelana, mayólica.

Temperatura de cocción: 1.280°C.

Año: 2016.



Título: Cilindropuntia 3

Dimensiones: ø: 28 cm, h: 68 cm.

Material: Gres, porcelana, mayólica.

Temperatura de cocción: 1.280°C.

Año: 2016.



Título: Cilindropuntia 2

Dimensiones: ø: 13 cm, h: 69 cm.

Material: Gres, porcelana, mayólica.

Temperatura de cocción: 1.280°C.

Año: 2016.

Título: De-lirio

Dimensiones: ø: 14 cm, h: 23 cm.

Material: Gres, porcelana, mayólica

Temperatura de cocción: 1.280°C.

Año: 2016.



Título: Consonancia
Dimensiones: ø: 17 cm, h: 30 cm.
Material: Gres, porcelana, mayólica
Temperatura de cocción: 1.280°C.
Año: 2016.



Título: El borde del delirio
Dimensiones: ø: 30 cm, h: 42 cm.
Material: Gres, porcelana, mayólica
Temperatura de cocción: 1.280°C.
Año: 2016.



Título: Bordes de paranoia
Dimensiones: ø: 28 cm, h: 48 cm.
Material: Gres, porcelana, mayólica
Temperatura de cocción: 1.280°C.
Año: 2016.



Título: El borde del delirio
Dimensiones: 27x25x22 cm.
Material: Gres, porcelana, mayólica
Temperatura de cocción: 1.280°C.
Año: 2016.



Título: Agrupación-desequilibrio
Dimensiones: 30x42x42 cm.
Material: Gres, porcelana, mayólica
Temperatura de cocción: 1.280°C.
Año: 2016.



Título: Solsticio

Dimensiones: ø20 cm, h: 38 cm.

Material: Gres, porcelana, mayólica

Temperatura de cocción: 1.280°C.

Año: 2016.



Título: Tambor

Dimensiones: ø14 cm, h: 8 cm.

Material: Gres, porcelana, mayólica

Temperatura de cocción: 1.280°C.

Año: 2016.



Título: Lira
Dimensiones: ø12 cm, h: 7 cm.
Material: Gres, porcelana, mayólica
Temperatura de cocción: 1.280°C.
Año: 2016.



Título: Silencio

Dimensiones: ø22 cm, h: 16 cm.

Material: Gres, porcelana, mayólica

Temperatura de cocción: 1.280°C.

Año: 2016.



Título: Cluster

Dimensiones: ø12 cm, h: 26 cm.

Material: Gres, porcelana, mayólica

Temperatura de cocción: 1.280°C.

Año: 2016.



Título: Tope I
Dimensiones: 18x28x12 cm.
Material: Gres, porcelana, mayólica
Temperatura de cocción: 1.280°C.
Año: 2016.



